

DEL *LIMES* TRANSITABLE AL UMBRAL INFRANQUEABLE: LA TRIPLE FUNCIÓN DE LA FRONTERA FLUVIAL EN LA *GERMANIA* DE TÁCITO

Nicolás Russo 

Instituto de Filología Clásica, Universidad de Buenos Aires (Argentina)
nicolasrusso.917@gmail.com

RESUMEN

Este artículo analiza la función de la hidrografía de tres ríos (Rin, Danubio, Elba) en la *Germania* de Tácito como dispositivo narrativo para la construcción del espacio bárbaro. Se examina cómo el Rin y el Danubio operan como límites transitables que generan itinerarios etnográficos, permitiendo cartografiar y organizar el territorio germano mediante un discurso odológico. En contraste, se plantea que el Elba configura un umbral que marca los límites del conocimiento y el poder romanos, simbolizando una frontera en retroceso. La triple representación fluvial revela que la frontera no es únicamente geográfica, sino un dispositivo discursivo que refleja las tensiones del proyecto de expansión imperial sobre una periferia hostil al orden romano.

PALABRAS CLAVE: Tácito, *Germania*, hidrografía, frontera, *limes*.

FROM TRAVERSABLE *LIMES* TO IMPASSABLE THRESHOLD:
THE THREEFOLD FUNCTION
OF THE FLUVIAL FRONTIER IN TACITUS' *GERMANIA*

ABSTRACT

This article analyzes the function of the hydrography of three rivers (Rhine, Danube, Elbe) in Tacitus' *Germania* as a narrative device for the construction of barbarian space. It examines how the Rhine and Danube operate as traversable boundaries that generate ethnographic itineraries, enabling the mapping and organization of Germanic territory through an odological discourse. In contrast, it argues that the Elbe configures a threshold that marks the limits of Roman knowledge and power, symbolizing a retreating frontier. The triple fluvial representation reveals that the frontier is not merely geographical, but rather a discursive device that reflects the tensions of the imperial expansion project over a periphery hostile to the Roman order.

KEYWORDS: Tacitus, *Germania*, hydrography, frontier, *limes*.

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2026.43.09>

FORTVNATAE, N° 43; 2026 (1), pp. 163-179; ISSN: e-2530-8343

[Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional \(CC BY-NC-ND 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)



Al inicio de su tratado etnográfico *Germania*, Cornelio Tácito describe el confín septentrional del territorio germano, marcado por el Océano, como una barrera que define no solo el inicio de la imprecisión geográfica, sino que también rechaza la presencia del hombre mediterráneo en las regiones más allá del límite:

cetera Oceanus ambit, latos sinus et insularum inmensa spatia complectens, nuper cognitit quibusdam gentibus ac regibus, quos bellum aperuit. (Tac. *Germ.* 1.1)¹.

El Océano rodea las restantes partes, abrazando inmensos espacios de islas y extensas penínsulas, habiendo sido apenas conocidas ciertas gentes y sus reyes, a los que la guerra puso al descubierto².

Con todo, la imagen del ominoso e intransitable Océano boreal contrasta con el escaso obstáculo que los ríos descritos en la obra presentan para avanzar hacia el interior de Germania:

Quantulum enim amnis obstabat quo minus, ut quaeque gens evaluerat, occuparet permutaretque sedes promiscuas adhuc et nulla regnorum potentia divisas! (Tac. *Germ.* 28.1).

En efecto, ¡qué poquito se interponía el río para impedir que cualquier gente, en cuanto se hiciera fuerte, ocupara y cambiara territorios hasta ese momento comunes y sin dividir por ningún poderío de sus reinos!

Por cierto, los cursos fluviales que recorren el territorio descrito en *Germania* eran no solo conocidos, sino también utilizados regularmente por los romanos desde el inicio de nuestra Era como verdaderas vías de exploración, conquista, comercio y diplomacia para sus relaciones con la periferia germana (Matijević, 2006: 2-3). Con todo, estos usos quedaron subsumidos al valor práctico que Roma le asignó a los ríos en su avance por Europa occidental y central: su función de frontera físicamente reconocible con la periferia (Nicolet, 1988: 232; Campbell, 2012: 98). De allí que los accidentes fluviales en el imaginario romano tuvieran un sentido principalmente dinámico, puesto que conectaban a la vez que separaban dos regiones; esta idea no solo se desprendía del polivalente concepto romano de frontera (Whittaker, 1994: 18; Pucci, 1996: 303; De Sanctis, 2015)³, sino que también se explicaba a partir de la antigua cosmografía grecolatina, la cual entendía todos los cursos de agua como afluentes interconectados del Océano que circundaba el *orbis*

¹ Las citas de *Germania* corresponden a la edición crítica del texto latino de Winterbottom (1975).

² Todas las traducciones del latín y las lenguas modernas son propias.

³ Para una mayor disquisición sobre la semiótica de la frontera en el imaginario romano y el vocabulario latino que la representa, ver Russo, 2024.



terrarum (cf. Str. 1.1-10). Dicho imaginario, según señala Nicholas Purcell (2012: 374), implicaba una doble representación hidrográfica. Por un lado, el mundo era visto como un ‘teselado’ de territorios interconectados por ríos, que servían como delimitadores y ‘puentes’ entre dos regiones físicamente contiguas. Por otro lado, los antiguos reconocían que un mismo curso de agua atravesaba espacios muy diferenciados no solo por su geografía, sino también por su aspecto social; en este escenario, el río permitía imaginar una continuidad de territorios y culturas que, aunque ajenos entre sí, podían interpretarse como parte de una realidad similar. En este sentido es que los accidentes fluviales se tornaron un instrumento estratégico clave para el mapeo de las *terrae incognitae*, comparable a la red caminera (Poignault, 2001: 419), puesto que aquellos eran los medios físicos que mantenían, organizaban y reproducían el poder romano más allá de la *Vrbs*, toda vez que, según Purcell (2012: 375): «Rivers functioned as a real guide to the layout of unfamiliar spaces, and could be imagined as doing so on a scale which took them into the speculative and the imaginery», «los ríos funcionaban como una auténtica guía para la disposición de espacios desconocidos, y se podía imaginar que lo hacían a una escala que los llevaba a lo especulativo y lo imaginario». De modo tal que en la literatura latina existía una estrecha vinculación entre el paisaje fluvial y la etnografía, debido a que, en tanto accidente geográfico fácilmente reconocible, en un territorio desconocido el río servía como parámetro para definir la identidad de quienes vivían en sus orillas y, así, distinguirlos de otros pueblos. En suma, todas estas ideas completan la función de los ríos como frontera en cuanto a su dimensión simbólica, dado que aquellos no solo «distinguish between two states of being, but they also provide the transition between those states, thus linking them», «distinguen entre dos estados de existencia, sino que también proveen la transición entre esos estados, de este modo, uniéndolos», (Jones, 2005: 47).

No obstante la potencia interpretativa que conlleva este modelo de representación fluvial, resulta llamativo que estas reflexiones no hayan sido incorporadas por las lecturas críticas contemporáneas al análisis de cómo Tácito construyó la geografía bárbara en su *Germania*. En este sentido, los estudios enfocados en la descripción de los accidentes naturales del territorio germano interpretan la mención de los ríos en el texto en términos netamente históricos: o bien, algunos autores analizan su función como señales textuales que permitirían constatar el grado de avance militar romano sobre Germania durante el s. I d.C. (Deininger, 1997; Christ, 1999; Johne, 2012; Avdagic, 2018); o bien, otros puntualizan el rol como barreras que definían al Imperio y a las tribus germanas como espacios socio-políticos diferenciados (O’Gorman, 1993; Tan, 2014; Van Broek, 2017). Con todo, si bien estudios recientes exploran, desde una perspectiva narratológica, la representación del espacio geográfico bárbaro en la *Germania* como un mecanismo narrativo para legitimar la conquista romana (Thomas, 2009; Lightfoot, 2020; Russo, 2022), no se enfocan específicamente en que los ríos son los elementos naturales más y mejor representados en el texto de Tácito, así como tampoco en su posible función intradiegetica.

En vistas de lo expuesto, el presente artículo se propone estudiar la función de la hidrografía descrita en la *Germania* de Tácito como la principal vía de acceso geográfica y narrativa al interior del territorio germano. Para ello, se sostendrá como



hipótesis principal que, a lo largo del texto, el narrador da cuenta de este complejo imaginario al utilizar tres vías fluviales, el Rin, el Danubio y el Elba, a modo de fronteras que construyen el espacio bárbaro. Con todo, debido a su rol específico en las relaciones entre Roma y los germanos, demostraremos que cada uno de estos ríos implican distintas funciones de la frontera, ligadas a la dinámica organización geográfica y social de la alteridad bárbara que el texto construye⁴.

EL RIN Y EL DANUBIO COMO *ITINERARIA*

Al revisar el párrafo inicial de la obra⁵, los ríos Rin y Danubio aparecen como elementos de separación entre Germania y el Imperio (*Germania... Rheno et Danuvio fluminibus... separatur*), el cual está representado a través de las poblaciones sometidas que habitan sus provincias ribereñas (*a Gallis Raetisque et Pannoniis*). Al mencionar este rasgo, Tácito recupera la tradicional imagen de ambos ríos centro-europeos como mediación entre dos universos culturales en permanente conflicto, el sur mediterráneo civilizado y el norte salvaje⁶. Así, el Rin y el Danubio constituyen en la obra el espacio territorial donde se mide el alcance del poder imperial, en un juego de presión entre el orden romano y las tribus germanas, dinámica expresada por la actividad bélica (*quos bellum aperuit*). En este sentido, ambos accidentes fluviales cobran importancia como objetivos geográficos estratégicos, ya que constituyen puntos de quiebre, detención y apoyo para las operaciones militares romanas en Germania (Poignault, 2001: 417). Desde luego, esta dimensión requiere una cartografía precisa del Rin y del Danubio, presentada al cierre del primer capítulo de la *Germania*:

Rhenus, Raeticarum Alpium inaccessio ac praecipiti vertice ortus, modico flexu in occidentem versus septentrionali Oceano miscetur. Danuvius, molli et clementer edito montis Abnobaе iugo effusus, pluris populos adit, donec in Ponticum mare sex meatibus erumpat; septimum os paludibus hauritur (Tac. *Germ.* 1.2).

El Rin, nacido en una inaccesible y precipitada cumbre de los Alpes Réticos, se mezcla con el Océano septentrional, tras girar con una suave curva hacia el occidente. El

⁴ Sobre la compleja representación de la alteridad bárbara en la *Germania*, ver Isaac, 2004: 428-434; Devillers, 2010: 75-84; Gruen, 2011: 159-178.

⁵ Cf. Tac. *Germ.* 1.1: «Germania omnis a Gallis Raetisque et Pannoniis Rheno et Danuvio fluminibus, a Sarmatis Dacisque mutuo metu aut montibus separatur».

⁶ Cf. Sen. *QNat.* 6.7.1: «hinc, qui medius inter pacata et hostilia fluit, Danuvius ac Rhenus, alter Sarmaticos impetus cohibens et Europam Asiamque disterminans, alter Germanos, avidam belli gentem, repellens», «De aquí, el que fluye en el medio entre territorios sometidos y hostiles, el Danubio y el Rin; el primero, conteniendo los ataques de los sármatas y separando Europa y Asia; el segundo, repeliendo a los germanos, gente deseosa de guerra».

Danubio, luego de manar en la suave y accesible cima del monte Abnoba, se dirige hacia muchos pueblos, hasta que desemboca en el mar Póntico en seis afluentes; su séptima boca se agota en los pantanos.

Tácito describe ambos cursos de agua mediante dos estructuras paralelas en las que no solo se nombran los puntos extremos de nacimiento (*vertice Raeticarum Alpium, edito montis Abnobae*) y desembocadura (*Oceano, Ponticum mare*) de cada río, sino que también se refiere la orografía de su entorno natural a partir de su grado de accesibilidad (*modico flexu, inaccessu ac praecipiti, molli et clementer, paludibus*). Con todo, la caracterización de cada río se focaliza en la dirección que toma su curso, expresada por movimientos alativos⁷ consecutivos (*in occidentem, versus septentrionali, pluris populos adit, donec in Ponticum mare sex meatibus erumpat*), que marcan diferentes etapas de una ruta fluvial específica. A partir de su insistencia en la accesibilidad y la movilidad, resulta tentador interpretar la descripción del Rin y el Danubio como un mapeo ‘estrecho’ (Bekker-Nielsen, 1988: 153), que simplemente mostraría linealmente los recorridos de cada río en tanto vías logísticas militares. Sin embargo, este pasaje posee una íntima relación con la función de ambos ríos como un *limes*, toda vez que Tácito organiza la información hidrográfica mediante un *itinerarium*. Dicho dispositivo narrativo describía una región específica mediante una ruta segmentada en postas, cuya marcha acompañaba el avance de una narración secuencial del espacio, la cual generaba un mapa mental centrado en el «movimiento lineal entre *loci* con pausas visuales desde puntos de visión fijos», «Linear movement between *loci* with visual pauses from fixed viewpoints» (Whittaker, 2004: 75). En este sentido, el *itinerarium* proponía un modo de experimentar el espacio regido por la movilidad continua desde un punto A hacia un punto B, una lógica de representación geográfica odológica (Salway, 2001; Schneider, 2022: 477-479) en la que primaba el dinamismo por sobre la forma a la hora de cartografiar un nuevo territorio. Este último aspecto se muestra en el pasaje 1.2 de la *Germania* a través de la semántica de los verbos que articulan los puntos extremos del Rin y del Danubio, los cuales presentan movimiento, transformación y mixtura (*effusus, miscetur, erumpat, hauritur*). Se colige de ello que el *itinerarium*, en tanto modo de narrar el espacio, posee una estrecha vinculación con el concepto romano de *limes*: en efecto, este vocablo no solo designa un trayecto que conecta dos puntos al tiempo que plantea una división entre dos espacios, sino que también organiza la realidad geográfica, militar y cultural atravesada por aquel camino⁸. En este orden de cosas, *itinerarium* y *limes* reflejan

⁷ El alativo es la función morfosintáctica que representa un movimiento de aproximación direccional («hacia X») o terminativo («hasta X»). En latín, el alativo se expresa mediante el caso acusativo y las construcciones de *locus quo*. Al respecto, cf. Ernout, 1952: 5; Beekes, 1995: 172-185.

⁸ El vocablo *limes*, *-itis* designa en principio las líneas transversales trazadas sobre el terreno a partir de los ejes *cardo* y *decumanus* con el fin de delimitar los diferentes *heredia* familiares (Dilke, 1962: 175). Al tratarse no solo de coordenadas, sino también de vías de comunicación principales,



un imaginario político que entiende al *orbis terrarum* como una red de puntos que expande el poder romano (Whittaker, 2004: 78), cuyo centro perpetuo crea y extiende nuevos *limites* que ordenan el territorio desconocido. En vistas de ello, la descripción del interior de Germania se estructurará en la obra, tal como veremos a continuación, mediante sendos itinerarios: uno, sobre el curso del río Rin; otro, siguiendo el recorrido del Danubio.

Comenzando por el itinerario renano, en el capítulo 30 la narración cruza el *limes* más allá de los Campos Decumates⁹ para arribar a la primera posta del camino, en la que se dan cita las estrategias discursivas replicadas a lo largo del itinerario textual que construye el espacio interior de Germania:

Ultra hos Chatti initium sedis ab Hercynio saltu incohant, non ita effusis ac palustribus locis ut ceterae civitates in quas Germania patescit, durant siquidem colles, paulatim rescunt, et Chattos suos saltus Hercynius prosequitur simul atque depunit. (Tac. *Germ.* 30.1).

Más allá de estos, los *Chatti* dan inicio a su sede a partir del monte Hercinio, no así en lugares amplios y pantanosos como los restantes asentamientos en que se extiende Germania, ya que las colinas continúan, de a poco se espacian, y el monte Hercinio acompaña a sus *Chatti* al mismo tiempo que los abandona.

Sobre el formato narrativo del *itinerarium*, Tácito organiza las diferentes etapas del viaje sobre la base de preposiciones (*ultra*), que encabezan el sintagma, y de marcadores temporales (*paulatim*, *simul atque*), que determinan el ritmo y la orientación de un camino tendiente a la linealidad. No obstante, al analizar las relaciones que parten de dichos marcadores déicticos, nos topamos con la singularidad de que en

los *limites* funcionaban a modo de caminos complementarios al eje central en torno del cual se organizaba un territorio; esto desplazó su significado primario de «pasaje entre dos campos» a su generalización como «ruta, curso, línea, sendero, camino» (*OLD*, s.v. 4.a). En consecuencia, el espectro semántico de *limes* abarca no solo la idea de una división espacial, sino también la posibilidad de su cruce, un trayecto que une dos puntos a la vez que separa dos espacios (Ernout, 1951: s.v. 3; Pokorny, 1959: 307-309; De Vaan, 2005: 342). Los anteriores significados se presentan imbricados en los ricos matices que adquirió el vocablo, ya en época imperial, en relación con la expansión territorial romana. Al respecto, *limes* conlleva, por un lado, el sentido de «camino militar», en referencia a las guarniciones militares que, unidas por caminos, aseguraban las conquistas; por otro lado, a partir de la segunda mitad del s. I d.C. la palabra toma cada vez más el sentido de «frontera», al definir la zona geográfica que atraviesa dicho camino, junto con su organización militar, administrativa y económica (Cf. Vell. Pat. 2.120; Tac. *Ann.* 1.50, 2.7; Front. Strat. 1.3.10).

⁹ Los *Agri Decumates* fueron incorporados dentro del Imperio por las sucesivas expediciones de Domiciano en el año 89. Comprenderían una zona desde la Selva Negra y el río Meno hasta la fuente del río Danubio en los Alpes Réticos, en el actual estado alemán de Baden-Württemberg. En la época de publicación de la *Germania*, ya estaban plenamente romanizados y poseían la particularidad de ser la región más fortificada en el dinámico *limes* germánico.



la *Germania* no vinculan asentamientos, poblados o ciudades, ya que en la obra escasean las referencias topográficas que indiquen una estructura geográfica propia del interior germano (Tan, 2014: 185). En respuesta a ello, se utiliza a las tribus (*Chatti*) como marcadores posicionales fijos para establecer distancias y hacer avanzar la ruta de la narración. Dicho procedimiento se reviste innovador y altamente productivo, ya que los nombres de las comunidades configuran una ruta no solo topográfica sino también etnográfica, siendo los tramos del viaje la transición entre una y otra comunidad. Esta imagen se refuerza por el hecho de que los accidentes importantes en el terreno (*salto Hercynio, effusis ac palustribus locis, colles*) se vinculan con y acompañan (*prosequitur*) la identificación de cada fase del itinerario, es decir del propio (*suos*) colectivo humano que representa cada alto en el camino. Se añaden a ello el dinamismo y la agilidad del *itinerarium* que se desprenden de los verbos que relacionan al hombre con el entorno, ligados al movimiento y a la extensión (*incohant, patescit, prosequitur, deponit*), características que observamos como propias de la praxis de un transeúnte. Estas estrategias que cartografían y configuran el terreno a medida que se avanza sobre él estructurarán cada parada del trayecto con la misma matriz discursiva utilizada en el capítulo 30, la cual se colige en las sucesivas postas del itinerario renano:

Proximi Chattis certum iam alveo Rhenum quique terminus esse sufficiat Usipi ac Tencteri colunt. (Tac. *Germ.* 32).

Próximos a los *Chatti*, los *Usipi* y los *Tencteri* habitan el Rin de cauce ya marcado, el cual alcanza para ser su límite.

Iuxta Tencteros Bructeri olim occurrebant (Tac. *Germ.* 33.1).

Junto a los *Tencteri* en otro tiempo salían al cruce los *Bructeri*.

Angrivarios et Chamavos a tergo Dulgubnii et Chasuarii claudunt aliaequ gentes haud perinde memoratae, a fronte Frisii excipiunt. (Tac. *Germ.* 34.1).

A los *Angrivarii* y a los *Chamavi* los cierran por la espalda los *Dulgubnii* y los *Chasuarii* y otros pueblos no tan conocidos, al frente se extienden los *Frisii*.

Tácito continúa con la focalización inicial del marcador déictico (*proximi, iuxta, a tergo, a fronte*), el cual relaciona diferentes grupos humanos (*Chattis-Usipi ac Tencteri / Tencteros-Bructeri / Angrivarios et Chamavos-Dulgubnii et Chasuarii / aliaequ gentes-Frisii*) que funcionan a modo de coordenadas fijas en el plano a las que eventualmente se asocia el río Rin, como único hito topográfico estable (*certum iam alveo Rhenum*). Cada pasaje termina con un verbo (*colunt, occurrebant, claudunt*) cuyo valor semántico expresa la permanencia de las tribus en el terreno, de modo que el asentamiento de cada pueblo marca el fin de una etapa y abre el inicio a un nuevo trayecto. Este esquema continuará hasta el arribo a un primer desvío en el camino, en el capítulo 35:



Hactenus in occidentem Germaniam novimus; in septentrionem ingenti flexu recedit. Ac primo statim Chaucorum gens, quamquam incipiat a Frisiis ac partem litoris occupet, omnium quas exposui gentium lateribus obtenditur, donec in Chattos usque sinuetur (Tac. *Germ.* 35.1).

Hasta aquí conocimos Germania hacia el occidente; hacia el norte, se aleja con una ingente curva. Y en primer lugar inmediatamente el pueblo de los *Chauci*, aunque comienza desde los *Frisii* y ocupa una parte de la costa, se extiende por los costados de todos los pueblos que expuse, hasta que forma un arco sin cesar hacia los *Chatti*.

El pasaje es una interesante muestra de la función de las distintas tribus para hacer avanzar la narración del *itinerarium*: las diferentes poblaciones (*Chaucorum gens*, *Frisiis*, *Chattos*), enlazadas a través de verbos cuyas valencias implican la idea de extensión (*incipiat*, *occupet*, *obtenditur*), marcan no solo el andar a lo largo del espacio narrativo, sino también el ritmo de tránsito temporal entre cada una de las etapas del itinerario (*primo statim*, *usque*). De este modo, mediante el uso de *loci quo* y *qua* (*in occidentem*, *in septentrionem*, *lateribus*), se configura un mapeo transitivo y ‘en progreso’ de un espacio que, sin embargo, ya se encuentra limitado en sus puntos extremos (*hactenus*, *donec*). Así, al inicio del capítulo 37, el itinerario del Rin concluye mediante el sintagma *Eundem Germaniae sinum proximi Oceano Cimbri tenent*¹⁰, que representa una coordenada espacial doblemente estable: tanto desde la geografía, puesto que se llega al límite externo de la ecúmene (*Oceano*), como también desde la etnografía y la historia, ya que la referencia a los *Cimbri* alude al primer pueblo proveniente del norte germano con el que se relacionaron bélicamente los romanos¹¹. A partir de este punto, la finalización del itinerario renano, que permitió cartografiar la mitad occidental de Germania, habilita el inicio en el capítulo 41 de un nuevo y breve *itinerarium* centrado en el Danubio¹², que, en dirección hacia el este, cartografiará el territorio utilizando las mismas estructuras narrativas presentes en el recorrido que había seguido el cauce del Rin:

¹⁰ «Esa misma península de Germania la poseen los *Cimbri*, próximos al Océano».

¹¹ Los *Cimbri* que Tácito menciona en este pasaje se corresponden con el pueblo histórico de los cimbrós nombrados por los testimonios romanos (cf. Timpe, 1994; Dietz, 1997). Esta tribu, junto con los teutones y los ambrones, posiblemente expulsados por una hambruna de su lugar de origen (identificado en las fuentes latinas con la península de Jutlandia), ingresaron por la Nórlica c. 113 a.C. e invadieron Galia e Hispania. Enfrentados por Mario, fueron severamente derrotados en la batalla de Vercellae en 101 a.C. La mayoría de las fuentes latinas disponibles (cf. Plut. Mar. 12.12; Liv. 68.6; Oros. 5.16.20) concuerda en que la totalidad de estas tribus fue liquidada durante la contienda.

¹² Tac. Germ. 41.1: «Et haec quidem pars Sueborum in secretiora Germaniae porrigitur; propior, ut, quo modo paulo ante Rhenum, sic nunc Danuvium sequar, Hermundurorum civitas, fida Romanis», «Y ciertamente, esta parte de los *Suebi* se extiende hacia los lugares más remotos de Germania; la más cercana, para seguir ahora con el Danubio –como poco antes hice con el Rin–, es la del pueblo de los *Hermunduri*, leal a los romanos».



Iuxta Hermunduros Naristi ac deinde Marcomani et Quadi agunt (Tac. *Germ.* 42.1).

Junto a los *Hermunduri* viven los *Naristi* y luego los *Marcomanni* y los *Quadi*.

Retro Marsigni, Cotini, Osi, Buri, terga Marcomanorum Quadorumque claudunt (Tac. *Germ.* 43.1).

Detrás de los *Marsigni*, los *Cotini*, los *Osi*, los *Buri* cierran las espaldas de los *Marcomanni* y los *Quadi*.

Trans Lugios Gotones regnantur ...protinus deinde ab Oceano Rugii et Lemovii; ...Suionum hinc civitates, ipso in Oceano (Tac. *Germ.* 44.1).

Al otro lado de los *Lugii*, son gobernados los *Gothones*...inmediatamente luego, a partir del Océano, los *Rugii* y los *Lemovii*, ...aquí, los asentamientos de los *Suiones*, en el mismo Océano.

Así, el recorrido danubiano articulará una ruta desde los pueblos más próximos y vinculados con Roma (*Hermunduri*, *Marcomanni*), para llegar nuevamente a las tribus que habitan las costas del Océano boreal (*ab Oceano Rugii et Lemovii*, *Suionum ipso in Oceanum*) y finalizar, así, el segundo *itinerarium* en el comienzo del capítulo 46 mediante un sintagma tan breve como conclusivo: *Hic Suebiae finis* (Tac., *Germ.*, 46.1: «Este es el confín de Suebia»).

La demarcación de dicho confín (*finis Suebiae*) destaca el relevante papel del Rin y el Danubio como constructores del espacio geográfico en el texto, al clausurar la posibilidad de fijar nuevas rutas fluviales dentro de Germania. Esto implica que la condición para establecer un *itinerarium*, su transitabilidad, es en la obra una propiedad inherente y exclusiva del Rin y el Danubio. Consecuentemente, ambos ríos son los únicos que habilitan espacio transitable en Germania y, dado el dinamismo y la seguridad que ofrecen, operan como una interfaz dinámica de entrada-salida entre Roma y las tribus germanas. Es en este sentido que ambos cursos de agua funcionan como *limites* garantes para una futura expansión romana, al configurar líneas territoriales de avanzada en movimiento hacia el interior de la periferia. A partir de esta última reflexión, cobra mayor sentido lo planteado por José Mambwinikivuila-Kiaku (2016: 86), quien define al Rin y al Danubio como creadores del espacio social en la *Germania*, toda vez que permiten el conocimiento del territorio bárbaro y sus gentes a partir de la penetración romana no solo física, sino también simbólica: el Rin y el Danubio conducen, de este modo, un hilo narrativo que permite ordenar la nomenclatura de las distintas parcialidades y tribus en que Roma organiza a la Otriedad germana.

EL ELBA, UN UMBRAL AL INTERIOR DE GERMANIA

Ahora bien, el sintagma *hic Suebiae finis* no solo muestra las potencialidades discursivas del Rin y el Danubio como productores del espacio geográfico en



la *Germania*, sino que también devela sus dificultades para representar la realidad bárbara, a medida que el narrador se aleja geográficamente de los *itineraria* que estos ríos proponen y de su segura conexión con Roma. Prueba de tales limitaciones es que su funcionalidad se acaba a la hora de describir Suebia, la región más alejada del territorio germano respecto del *limes Germanicus*¹³. Esta región se caracteriza por su tortuoso relieve¹⁴, que impide establecer una ruta interior de fácil acceso, excepto a través de su límite meridional: el río *Albis*, actual Elba¹⁵, el último curso de agua descrito en la *Germania*, que es mencionado una única vez en el contexto del capítulo 41:

In Hermunduris Albis oritur, flumen inclutum et notum olim; nunc tantum auditur. (Tac. *Germ.* 41.2).

En las tierras de los *Hermunduri* nace el Elba, río famoso y conocido en otro tiempo; ahora solo se lo oye nombrar.

Si bien resulta breve, la descripción del Elba se destaca en la hidrografía de Germania, no solo porque es el único río ubicado al interior del territorio bárbaro caracterizado por Tácito¹⁶, sino también debido a su singular representación textual en comparación con las detalladas menciones del Rin y del Danubio. En primer lugar, la ubicación geográfica del Elba resulta mucho más incierta, puesto que solo se refiere su punto de nacimiento (*oritur*), que no es un accidente del terreno, sino la vaga referencia a la tierra de un pueblo en particular (*in Hermunduris*). Dicho aspecto resulta interesante para reforzar la singularidad de este río en la hidrografía de la *Germania*, debido a que —a diferencia del Rin y el Danubio— el *Albis* no define la identidad de quienes residen junto a él, sino que es definido a partir de sus

¹³ Tácito denomina *Suebia* a la región geográfica que, a grandes rasgos, se ubica al norte del Danubio y al este del Elba, extendiéndose hasta las costas del actual mar Báltico. El límite oriental de este territorio no es precisado en la *Germania*, aunque Tácito agrupa dentro de los *Suebi* a tribus ubicadas presumiblemente entre los ríos Oder y Vístula, en la parte occidental de la actual Polonia. Al respecto, cf. Rives, 1999: 311.

¹⁴ Tac. *Germ.* 43.2: «...dirimit enim scinditque Suebiam continuum montium iugum», «...en efecto, una cadena ininterrumpida de montes divide y separa Suebia». Presumiblemente, esta cadena montañosa se correspondería con los actuales Montes Sudetes, que corren en dirección oeste-este sobre la frontera entre Alemania, República Checa y Polonia.

¹⁵ Desde su nacimiento en las Montañas de los Gigantes, al norte de la actual República Checa, hasta su desembocadura en el Mar del Norte no lejos de la actual ciudad de Hamburgo, el Elba recorre 1165 km en dirección sudeste-noroeste, siendo por su longitud la segunda vía fluvial más larga e importante de la cuenca del Mar del Norte, luego del Rin.

¹⁶ Ciertamente es que, en el c. 28, se nombra otro curso de agua al interior del territorio germano, el *Moenus*, identificado con el actual Meno. Aunque de este afluente del Rin de corto trayecto (524 km) mencionan sus características militares e icícolas dos de las probables fuentes de la *Germania* (Pompon. 3.30; Plin. *HN* 9.17), Tácito no consigna estos detalles.



habitantes. Esto, junto con la ausencia de postas físicas que indiquen el recorrido del río, impide la construcción de un itinerario para el Elba, lo que evidencia la información parcial que los autores grecolatinos tenían del interior germano, accesible aunque poco conocido¹⁷. En segundo lugar, el vago conocimiento del río no está dado tanto por el grado de avance romano sobre el territorio germano como por el paso del tiempo, puesto que el principal atributo del *Albis* es la oposición entre su pasado de río famoso (*inclutum et notum olim*)¹⁸, y su presente ignominioso (*nunc tantum auditum*). De allí que este sintagma posea una dimensión histórica, en la medida en que hace referencia a que la región que fue objeto de las campañas de Druso (11-9 a.C.), quien descubrió este río para los romanos y construyó una serie de puestos de avanzada en su curso superior y medio (cf. Dio Cass. 55.1.2-4). Aunque Tiberio (6-1 a.C.) pacificó la región e intentó organizarla como provincia, el control romano sobre el Elba era escaso y se reducía a la orilla occidental (Scharf, 2005: 190), tierras que fueron abandonadas luego de la batalla de Idistaviso en 16 d.C. (Timpe, 1967: 292-296). En consecuencia, para Tácito y sus contemporáneos este río era conocido exclusivamente por los relatos de campañas ya lejanas en el tiempo, cuando el *Albis* marcaba el máximo avance territorial de Roma sobre la periferia germana. En este sentido, el Elba posee una connotación misteriosa en el texto, al representar no solo la separación entre una Germania explorada y otra no transitada, sino también los vestigios de una expansión territorial fallida, que exponen y recuerdan las limitaciones del control efectivo de Roma sobre el espacio bárbaro. Así, el Elba es, en la *Germania*, un umbral que muestra el cuestionamiento de la periferia sobre Roma en tres dimensiones discursivas: la geografía, el poder político y la memoria histórica.

En primer lugar, el Elba representa la crisis del discurso geográfico romano, debido a que, a partir de este río, la narración del espacio se apoyará en la ubicación relativa de las tribus entre sí y no en su relación con la hidrografía. En este sentido, el *itinerarium* deja de ser un instrumento válido de mapeo, puesto que el único marcador geográfico, el Elba mismo, resulta incierto en su recorrido. Por lo tanto, en segundo lugar, este curso de agua es testimonio de los límites del triunfalismo romano acerca de su propia expansión sobre Germania, porque separa el territorio bajo la esfera de influencia imperial de aquellas tierras que nunca estuvieron bajo su control simbólico (Johne, 2012: 49) En relación con esto, el Elba no solo adquirió

¹⁷ Plin. *HN* 4.40: «Nam Germania multis postea annis nec tota percognita est», «Pues Germania, luego de muchos años, no se conoce por completo».

¹⁸ Plinio El Viejo (*HN* 4.40) describe como «famosos» (*clari*) otros ríos que desembocan al Océano desde el interior de Germania (*Guthalus, Visculus sive Vistla, Visurgis, Amisis, Rhenus, Mosà*), además del *Albis*. Ya que el texto pliniano es una de las fuentes de información geográfica más probablemente consultadas por Tácito, la omisión de los otros cursos de agua internos en la *Germania* resulta una decisión textual deliberada del narrador; en este sentido, no representa un 'estado de la cuestión' sobre el conocimiento de la hidrografía interna de Germania a fines del s. I d.C.



relevancia estratégica en el territorio germano como marca del poder ‘blando’ del Imperio¹⁹, sino que también es un interesante ejemplo de la divergencia que ya en época de Tácito se percibía entre la representación discursiva del poder romano más allá de sus fronteras y su alcance real sobre el territorio y las sociedades bárbaras²⁰. De allí se colige que el Elba, en una tercera instancia, representa en la *Germania* una frontera en la memoria histórica, al activar un recuerdo del pasado reactualizado en el presente: de este modo, al colocar el contraste temporal *olim - nunc* como condición de conocimiento del río *Albis*, Tácito pone bajo la lupa la poca efectividad de las campañas militares de su presente a la luz de los éxitos expansionistas del pasado. Por consiguiente, la representación de este curso de agua en el capítulo 41 de la obra implica un contraste en el movimiento de la frontera fluvial romana en Germania, puesto que el Elba simboliza una frontera en retroceso hacia el centro de poder, frente a la posición de avance hacia la periferia que presupone el *limes* encauzado en el Rin y el Danubio.

CONCLUSIONES: RIN, DANUBIO, ELBA: EL VARIADO DISCURRIR DE LA FRONTERA

Sobre lo analizado en los párrafos anteriores, resulta evidente que en la *Germania* uno de los elementos más importantes de construcción del espacio geográfico bárbaro es la hidrografía, al funcionar como una frontera visible, reconocible y franqueable que comporta algunas ventajas para el narrador romano. Por un lado, los ríos permiten el acceso y el recorrido prefijado de un territorio poco conocido, hostil y extremo; por otro, ofrecen la seguridad de un extenso punto de avanzada fácilmente controlable, el cual opone una cierta barrera natural a las amenazas externas, al tiempo que permite proyectar el poder desde una orilla hacia el otro lado. Con todo, la diferente representación en la obra de los tres ríos que recorren Germania permite plasmar en ellos distintas particularidades en su función como fronteras.

En una primera instancia, el Rin y el Danubio funcionan en el capítulo 1 de la *Germania* como marcas naturales que separan al Imperio de Germania, regiones que representan no solo entidades políticas diferenciadas sino también dos

¹⁹ En esta línea de análisis, Deininger (1997: 28) sostiene que el Elba había desempeñado un papel casi permanente como objetivo estratégico desde el año 9 a.C., siendo la única región de interés geopolítico para el Imperio más allá del Rin.

²⁰ Christ (1999: 42-44) señala que el Elba nunca fue organizado y fortificado como frontera a lo largo de todo su curso, como ocurrió con el Rin y, más tarde, con el Danubio, los cuales servían como líneas de base logísticas y militares. En tales contextos, el autor sostiene que, en lugar de establecer una zona fronteriza desarrollada sistemáticamente y asegurada militarmente de forma intensiva a lo largo del Elba, que se correspondiera con la del Rin, Roma buscó asegurar su dominio sobre Elba mediante el control de rutas comerciales y esporádicos puestos de avanzada.

concepciones antitéticas del espacio. Hasta la orilla romana de los mencionados ríos, existe una geografía organizada, controlada y administrada, que implica un espacio ya definido y, consecuentemente, estable en sus características. Por el contrario, a partir de las riberas germanas del Rin y el Danubio se extiende un territorio no organizado, no controlado y no administrado por el Imperio, es decir, 'en progreso' de ser definido, y signado por la inestabilidad espacial. En este sentido, la brecha que ambos ríos establecen entre Roma y Germania en la obra puede entenderse también en términos de efectividad del discurso geográfico: si la estabilidad topográfica del Imperio garantiza que este sea completamente descriptible mediante las herramientas de representación espacial tradicionales, la narración del inestable territorio germano presupone, en cambio, la crisis de los métodos para delimitar y fijar aquellos elementos geográficos que lo componen.

Esta dificultad discursiva es salvada en el final del capítulo 1 de la obra, donde Tácito presenta una segunda función para el Rin y el Danubio a partir de la descripción de sus recorridos: su carácter de vías dinámicas que establecen itinerarios para cartografiar el terreno bárbaro. Así, Tácito aprovecha el conocimiento detallado de ambos cursos fluviales y su navegabilidad como mecanismo de acceso al territorio desconocido, el cual es incorporado al imaginario romano a medida que la narración progresa sobre la ruta renano-danubiana. Por consiguiente, estos *itineraria* hidrográficos constituyen referencias espaciales que permiten descubrir, interrelacionar y fijar en el mapa las distintas tribus que habitan un territorio carente de accidentes geográficos destacables. A partir de este último aspecto es que el Rin y el Danubio operan como factores estabilizadores en la representación espacial de Germania toda vez que, al ser cursos de agua, su naturaleza fluida establece una conexión continua entre Roma y el territorio bárbaro. Consecuentemente, ambos ríos funcionan como un límite transitable que facilita el recorrido y la organización del ignoto espacio germano, mediante una referencia geográfica conocida y segura para el narrador romano.

Con todo, la transitabilidad de los *itineraria* renano-danubianos no es compartida por el Elba, río que en la *Germania* tiene una funcionalidad diferenciada, puesto que el texto menciona solo su punto de origen. El mapeo incompleto de su curso, sumado a que su conocimiento disminuye con el paso del tiempo, hace de este río y sus riberas un accidente geográfico signado por el extrañamiento y el misterio. En este sentido, el Elba es un umbral entre dos realidades: por un lado, representa el límite oriental de una Germania geográficamente más cercana a Roma y definible en su configuración material, en tanto es un espacio transitable por las tropas y el discurso de poder imperiales; por otro lado, este río constituye el límite occidental de una Germania espacialmente más alejada de Roma, cuyas realidades resultan más ajenas y poco explicables a partir de sus elementos materiales. Esto último implica la función del Elba como una frontera discursiva, en tanto punto de quiebre para las posibilidades narrativas romanas a la hora de abordar el espacio interior germano: así, el mencionado río simboliza la puerta de entrada a otra Germania, donde impera una creciente sensación de inestabilidad que tiñe la narración a medida que nos adentramos en el misterioso interior del territorio bárbaro. Este nuevo ámbito, identificado con el río *Albis*, se caracteriza por lo oscuro, lo oculto y lo extraño; en



este sentido, dicho curso de agua plantea un umbral que divide el interior de Germania en dos espacios narrativos: uno, centrípeto a Roma, con mayor grado de materialidad y control; el otro, centrífugo con respecto de la *Vrbs*, inestable y de naturaleza mucho más intangible.

La hidrografía en la *Germania* de Tácito constituye un dispositivo narrativo fundamental que trasciende su mera funcionalidad geográfica, para convertirse en un instrumento epistemológico de primer orden: los ríos no solo delimitan territorios, sino que estructuran las posibilidades mismas del discurso imperial sobre la alteridad bárbara. Así, mientras el Rin y el Danubio operan como ejes de penetración territorial que, mediante su transitabilidad, estabilizan y hacen cognoscible el espacio germano para el Imperio, el Elba emerge como un símbolo de los límites del conocimiento romano, el cual marca el umbral donde la certeza cartográfica cede ante el misterio y lo inefable. En otras palabras, esta triple configuración en la representación narrativa de los ríos en la *Germania* revela, en última instancia, que la frontera en el texto no funciona de modo unívoco como un accidente geográfico: sino que, más bien, representa un dispositivo discursivo que refleja las tensiones inherentes al proyecto imperial de dominio sobre un espacio inestable y periférico que se resiste a ser incorporado al orden romano. En suma, la compleja representación de la hidrografía del territorio bárbaro que Tácito construye en su *Germania* refleja, a modo de un prisma óptico, las diferentes direcciones y limitaciones del poder y el saber del Imperio sobre la difusa y amenazante alteridad del norte.

RECIBIDO: enero 2026; ACEPTADO: febrero 2026.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

FUENTES CLÁSICAS

- BAYET, J. *et al.* (eds. y trads.) (1940-1979): *Tite-Live. Histoire romaine. Tomes I-XXXIII*, Les Belles Lettres, Paris.
- BENNETT, C. E. - MCELWAIN, M. (eds. y trads.) (1925): *Frontinus. Stratagems. Aqueducts of Rome*, Harvard University Press, Cambridge, MA.
- CARY, E. (ed. y trad.) (1925): *Dio Cassius. Roman History IX*, Harvard University Press, Cambridge, MA.
- FRICK, K. (ed.) (1935): *Pomponii Mela De chorographia libri tres*, Teubner, Leipzig.
- HEUBNER, H. (ed.) (1983): *Tacitus, P. Cornelius Tacitus, Tom. 1: Annales*, Teubner, Stuttgart.
- MAYHOFF, K. (ed.) (1906): *Gaii Plinii Secundi Naturalis Historia*, Leipzig, Teubner.
- PERRIN, B. (ed. y trad.) (1920): *Plutarch. Lives, Volume IX: Demetrius and Antony. Pyrrhus and Gaius Marius*, Harvard University Press, Cambridge, MA.
- RADT, S. (ed. y trad.) (2002-2011): *Strabons Geographika. Vols. 1-10*, Vandenhoeck and Ruprecht, Göttingen.
- WATT, W. S. (ed.) (1988): *Velleius Paterculus Historiarum Libri Duo*, Teubner, Stuttgart.
- WINTERBOTTOM, M. (ed.) (1974): *Seneca the Elder: Declamations, Volume II, Controversiae, Books 7-10. Suasoriae. Fragments*, Harvard University Press, Cambridge, MA.
- WINTERBOTTOM, M. - OGILVIE, R. M. (eds.) (1975): *Cornelii Taciti opera minora*, Clarendon Press, Oxford.
- ZANGEMEISTER, K. F. W. (ed.) (1889): *Pauli Orosii Historiarum adversum paganos libri VII*, Teubner, Stuttgart.

BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

- AVDAGIC, M. (2018): «The North in Antiquity: Between Maps and Myths», D. JØRGENSEN - V. LANGUM (eds.), *Visions of North in Premodern Europe*, Brepols, Turnhout, pp. 59-80.
- BEEKES, R. (1995): *Comparative Indo-European Linguistics. An Introduction*, Benjamins, Amsterdam.
- BEKKER-NIELSEN, T. (1988): «Terra incognita: The Subjective Geography of the Roman Empire», E. CHRISTIANSEN, E. HALLAGER - A. DAMSGAARD-MADSEN (eds.), *Studies in Ancient History and Numismatics presented to Rudi Thomsen*, Aarhus Universitetsforlag, Aarhus, pp. 148-161.
- CAMPBELL, B. (2012): *Rivers and the Power of Ancient Rome*, University of North Carolina Press, Chapel Hill.
- CHRIST, K. (1999): «Zentrum, Grenze und Peripherie. Die Elbe in augusteischer und tiberischer Zeit», *Acta Classica* 42: 35-45.
- DE SANCTIS, G. (2015): *La logica del Confine. Per un'antropologia dello spazio nel mondo romano*, Carocci Editore, Roma.
- DE VAAN, M. (2005): *Etymological Dictionary of Latin and the Other Italic Languages*, Brill, Leiden.
- DEININGER, J. (1997): *Flumen Albis. Die Elbe in Politik und Literatur der Antike. Berichte aus den Sitzungen der Joachim Jungius-Gesellschaft der Wissenschaften*, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen.
- DEVILLERS, O. (2010): «Images du Germain dans la Germanie de Tacite», *Vita Latina* 182: 75-84.

- DIETZ, K. (1997): «Cimbri», H. CANCIK - H. SCHEIDER (eds.), *Der Neue Pauly* 2, Brill, Leiden, pp. 1203-1205.
- DILKE, O. A. W. (1962): «The Roman Surveyors», *Greece & Rome* 9 (2): 170-180. <https://doi.org/10.1017/S0017383500020519>.
- ERNOUT, A. (1952): *Morphologie historique du latin*, Paris, Klincksieck.
- ERNOUT, A. - MEILLET, A. (1951): *Dictionnaire Étymologique de la Langue Latine. Troisième édition, revue, corrigée et augmentée d'un index*, Klincksieck, Paris.
- GRUEN, E. S. (2011): *Rethinking the Other in Antiquity*, Princeton University Press, Princeton - Oxford.
- ISAAC, B. (2004): *The Invention of Racism in Classical Antiquity*, Princeton University Press, Princeton - Oxford.
- JOHNE, K. P. (2012): «Das Stromgebiet der Elbe im Spiegel der griechisch-römischen Literatur», E. BALTRUSCH *et al.* (eds.), *2000 Jahre Varusschlacht. Geschichte – Archäologie – Legenden*, De Gruyter, Berlin, pp. 25-58.
- JONES, P. (2005): *Reading Rivers in Roman Literature and Culture*, Lexington Books, New York.
- LIGHTFOOT, J. (2020): «Tacitus' *Germania* and the limits of fantastic geography», *Histos* 14: 116-151. <https://doi.org/10.29173/histos442>.
- MAMBWINIKIVUILA-KIAKU, J. (2016): «Fleuves et forêts dans la *Germania* de Tacite: éléments représentatifs de l'espace germanique», *Revista Classica* 29 (1): 81-98.
- MATIJEVIĆ, K. (2006): «Zur augusteischen Germanienpolitik», *Beiträge zu den Altertumswissenschaften* 11: 1-15.
- NICOLET, C. (1988): *L'inventaire du monde: géographie et politique aux origines de l'empire romain*, Fayard, Paris.
- O'GORMAN, E. (1993): «No place like Rome: Identity and Difference in the *Germania* of Tacitus», *Ramus* 22: 135-154.
- OLD = GLARE, P. G. W. (ed.) (2012 [1982]): *Oxford Latin Dictionary*, Oxford University Press, Oxford.
- POIGNAULT, R. (2001): «Les fleuves dans le récit militaire taciteen», *Latomus* 60 (2): 414-432. <https://doi.org/10.2307/41539521>. <https://www.jstor.org/stable/41539521>.
- POKORNY, J. (1959): *Indogermanisches Etymologisches Wörterbuch*, Bern, Francke.
- PUCCI, G. (1996): «*Terminus*. Per una semiotica dei Confini nel mondo romano», G. MANETTI (ed.), *Knowledge through Signs. Ancient Semiotic Theories and Practices*, Brepols, Turnhout, pp. 295-310.
- PURCELL, N. (2012): «Rivers and the geography of power», *Pallas* 90: 373-387. <https://doi.org/10.4000/pallas.1093>.
- RIVES, J. (1999): «Introduction», J. RIVES (trad.), *Tacitus: Germania*, Clarendon Press, Oxford, pp. 1-74.
- RUSSO, N. (2022): «*Germania* de Tácito: en los límites de género literario», *Nova Tellus* 40 (1): 137-167. <https://doi.org/10.19130/iifl.nt.2022.40.1.432576>.
- RUSSO, N. (2024): «El campo semántico de la frontera en *Germania* de Tácito», CARDIGNI, J. *et al.* (eds.), *Migraciones, desplazamientos, conflictos en el mundo antiguo*, EdFyL, Buenos Aires, pp. 377-390.
- SALWAY, B. (2001): «Travel, *itineraria* and *tabellaria*», C. ADAMS - R. LAURENCE (eds.), *Travel and Geography in the Roman Empire*, Routledge, London - New York, pp. 22-66.



- SCHARF, R. (2005): «Sweben», S. BRATER (ed.), *Reallexikon der Germanischen Altertumskunde* 30, De Gruyter, Berlin, pp. 188-193.
- SCHNEIDER, P. (2022): «Cognitive maps, landmarks and landscapes», S. L. SØRENSEN (ed.), *Sine fine. Studies in honour of Klaus Geus on the occasion of his sixtieth birthday*, Franz Steiner Verlag, Stuttgart, pp. 473-496.
- TAN, Z. (2014): «Subversive Geography in Tacitus' *Germania*», *Journal of Roman Studies* 104: 181-204. <https://doi.org/10.1017/S0075435814000021>.
- TIMPE, D. (1967): «Drusus' Umkehr an der Elbe», *Rheinisches Museum für Philologie* 110: 289-306.
- TIMPE, D. (1994): «Kimberntradition und Kimbernmythos», B. SCARDIGLI - P. SCARDIGLI (eds.), *Germani in Italia*, Consiglio Nazionale delle Ricerche, Roma, pp. 23-60.
- THOMAS, R. (2009) «The *Germania* as Literary Text», A. WOODMAN (ed.), *Cambridge Companion to Tacitus*, Cambridge University Press, Cambridge, pp. 59-72.
- VAN BROEK, L. (2017): *People, Place, and Power in Tacitus' Germany*, University of London, Royal Holloway.
- WHITTAKER, C. R. (1994): *Frontiers of the Roman Empire. A Social and Economic Study*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore.
- WHITTAKER, C. R. (2004): *Rome and its Frontiers: the Dynamics of Empire*, Routledge, London.



